

Extractos del célebre discurso en contra de la Ley de Defensa de la Democracia

# Tomic: "¡Tenéis que creer en la razón!"

Estos son párrafos marcados del discurso que Tomic pronunciara en la Cámara de Diputados en mayo de 1948:

"Señor Presidente, señores ministros, señores diputados.

"Esta tarde es fácil atacar al comunismo y al Partido Comunista. ¡Si hasta será fácil hacerlo para aquellos que no hace un año todavía, pactaban con el comunismo, se asociaban a toda clase de combinaciones gobiernistas, políticas, administrativas y electorales con él, y que han descubierto ahora, de repente, que el comunismo es materialista, marxista y partidario de la lucha de clases!

"Espero ser oído con serenidad y sin prejuicios.

"Pido perdón, si para conservar la coherencia del pensamiento, debo empezar por referirme a problemas que todos conocéis, tan bien o mejor que yo. ¿Qué es el comunismo? Para los propósitos de esta parte de mi exposición me interesa analizarlo como un fenómeno de hecho. El comunismo no es sino la réplica del materialismo de los pobres al materialismo de los ricos; la réplica del materialismo de los proletarios al materialismo del capital.

"Circunstancias que no es del caso analizar, hicieron que la nascente economía industrial fuese organizada dentro de las formas clásicas del capitalismo; dentro del Estado Liberal; dentro del agnosticismo racionalista y positivista.

"Este orden humano fundado en la negación del orden moral cristiano; ese Estado Liberal que renunciaba a su deber de someter los intereses particulares al servicio de un definido propósito de bien común; esa estructura capitalista de la economía que se apoyaba sobre la piedra maestra del llamado 'principio hedonístico', según el cual es el interés de la ganancia el gran motor de la actividad económica, y las 'leyes naturales de la economía' los medios automáticos reguladores de la producción, circulación y consumo de la riqueza; de sueldos, salarios y precios, independientemente de cualquiera sujeción a un orden moral; todo esto, señores diputados, era un cuerpo que arrastraba una sombra: el comunismo (...).

## • Dos métodos

"¿Qué hacen las democracias, organizadas sobre un conjunto de ideales y de instituciones inconciliables con el comunismo, para defenderse de esta amenaza? Dos actitudes, dos métodos legales son posibles para enfrentar la amenaza comunista en el seno de una democracia.

"El primero, el que ha escogido ahora el gobierno de Chile: excluir al PC de la vida legal y perseguirlo policialmente. El segundo: mantener al PC dentro de la vida legal, castigar sus actos o hechos antidemocráticos o antinacionales, y vaciarlo de contenido en la cuestión social.

"El gobierno ha escogido el primer camino. Nos pide votar a favor del proyecto por el cual se excluye al PC de la vida legal y se lo persigue policialmente.

## • No votaremos esta ley

"1) Fracaso histórico de la represión policial: ¡Estamos en desacuerdo con el señor ministro! No votaremos esta ley. Estamos en contra del proyecto del gobierno, porque el método de luchar contra el comunismo excluyéndolo de la vida legal y persiguiéndolo

lo policialmente, es un método que ha fracasado en forma rotunda.

"¿A quiénes estáis imitando? ¿A quiénes váis a ligar a este pequeño y amado país, del cual sois el gobierno, a nuestro amado Chile que, con todas las imperfecciones que se quieran, es la más pura, la más seria y la más noble de las realizaciones logradas por la democracia en la América Latina?

"¡Lo vais a hacer marchar con Tiburcio Carías, con Anastasio Somoza, con Higinio Moríñigo, con Trujillo! ¡Con esos lo ligáis! ¡Esa es vuestra compañía!

"¡No! ¡No, señores ministros! ¡No se pueden equivocar todos los gobiernos democráticos del mundo cuando han hecho lo contrario de lo que vosotros venís a pedir a la Cámara! ¡No puede ser verdad, señores ministros, que para defender la democracia tengan la razón Trujillo, Somoza, Moríñigo o Franco! ¡Os estáis equivocando vosotros! ¡Sois el gobierno de Chile! Miro vuestro uniforme, reflejo del limpio honor del marino y del soldado chileno; miro vuestra condición de juristas distinguidos; miro vuestro patriotismo, vuestra rectitud, vuestra buena intención. ¡Os estáis equivocando, señores ministros!

"2) El golpe comunista: Estamos en contra del proyecto del gobierno, porque es falso que

## • Las tablas del ataúd

"3) Esta ley formará el partido único de la clase obrera: Estamos en contra del proyecto del gobierno, porque esta ley hace en 24 horas lo que el PC ha estado buscando infructuosamente durante diez años: el Partido Marxista Unico de los Trabajadores.

"A mí me interesa que no haya Partido Unido Marxista de la clase obrera, porque soy socialcristiano, y hemos llegado tarde a la lucha social. Por eso nosotros, que queremos defender verdaderamente a Chile del marxismo, que queremos defender a la clase trabajadora de la penetración y de la absorción marxista, necesitamos tiempo, y no queremos que este proyecto, una vez ley, cierre el frente marxista único de los trabajadores. Esas son nuestras razones, pero vosotros ¡cuántas mayores razones tenéis para no cometer este disparate!

"Nosotros no luchamos por defender el capitalismo ni el orden burgués. No creemos en eso. ¡Pero muchos de vosotros, sí! Le estáis prestando un inmenso servicio al marxismo, al cual queréis unir como un duro ariete en la lucha contra el capitalismo y contra el orden burgués. ¡Estáis trayendo las tablas de vuestro ataúd, los clavos de vuestro ataúd y el martillo para sellar vuestro destino!

"4) El PC polarizará todos los descontentos: Estamos contra el

comunismo? Ninguna. Sus padres, sí; pero no ellos. El gobierno se defiende con lógica aparente, y real, incluso, si ustedes quieren diciendo que el deber de velar por sus familias lo tenían antes que todo esos obreros comunistas y no el gobierno. ¿Cuánto vale esta defensa? Todo lo que vosotros queráis, en ciertos círculos del país. Para mí, muy poco, pues creo que aún la errada conducta del jefe del hogar no elimina los deberes que pesan sobre el Estado con relación a esas mujeres y a esos niños chilenos (...).

"¡Y en la clase media! ¿Qué creen los señores ministros que pasaría si hicieran un plebiscito secreto entre los cien mil empleados públicos, los 100 o 120 mil empleados particulares, las varias decenas de miles de empleados municipales y semifiscales, respecto a si son partidarios o contrarios de la aprobación de esta ley? La gran mayoría de ellos no es comunista, son anticomunistas. Sin embargo, puede el gobierno tener la seguridad de que la gran mayoría votaría en contra de la aprobación de esta ley. No porque quieran favorecer al comunismo. No. Porque temen, por instinto, que esta ley no va a aplicarse sólo a los comunistas, no va a servir sólo para la represión policial del comunismo sino que va a sofocar, a asfixiar, a estrangular lentamente los esfuerzos del sindicalismo y del gremialismo por dar a los asalariados

impone sobre la mentira o el error; que la libertad significa para los hombres mucho más que el despotismo o la opresión; que la justicia mueve más que la injusticia; y el amor, más que el odio. ¿Creéis vosotros en esto, señores diputados? ¡Tenéis que hacerlo! De otro modo, ¿qué sentido tendría todo el sistema democrático si estas verdades esenciales sobre las cuales se apoya, no fueran ciertas? ¡Ninguno! Este proyecto contiene una negación implícita de los fundamentos morales básicos del sistema democrático. Es un acto de desconfianza en los principios de la democracia y en la capacidad política y de discernimiento del pueblo chileno. Es una confesión de temor de que entre el comunismo y la democracia, el pueblo chileno preferirá al comunismo. Entre la dictadura y la libertad, preferirá la dictadura; entre Chile y la Unión Soviética, preferirá a la Unión Soviética. No puedo aprobar este proyecto que contradice los fundamentos morales de la democracia; que desconfía de la capacidad política de la nación; y que agravia sin razón el buen juicio del pueblo chileno.

"6) La "Gran tentación": Estamos en contra del proyecto del gobierno, finalmente, señores diputados, porque este proyecto recoge lo que podemos llamar "la gran tentación" del mundo burgués y capitalista. La gran tentación de encontrar una solución fácil y barata para el problema del comunismo, engendrado en sus propias entrañas y consustancial con él. Este es el grave error del gobierno. Está tratando de convencer al país, con este proyecto, que esa solución existe. Está sembrando una falsa sensación de seguridad frente al comunismo (...). El país, la democracia chilena, pagarán un largo precio por este grave yerro del gobierno. ¡No, señores ministros! No podéis colgar ningún letrero que diga: "Se prohíbe el descontento". Hubo quien ofreció en Chile "defender el valor de la moneda a cañonazos. Ni aún a cañonazos podríais, señores ministros, prohibir el descontento amasado en la entraña rencorosa del silencio, el descontento que polarizará el comunismo.

"El extraño signo de unión y de contradicción a la vez, entre los hombres del siglo XX, es esta hambre imperativa, angustiada, dramática de fe. ¡Crear en algo más alto, más puro y más duradero que nuestros pequeños intereses personales! Centenares de millones de hombres han dado, en nuestros días, todo lo que tenían: su libertad, su corazón, su vida misma. Unos, al grito pagano de la sangre y la raza; otros al grito pagano del Estado y la Nación; otros, al grito pagano de la rebelión de los desposeídos. Muchos millones más buscan a tientas algo en qué creer para dar todo aquello que poseen: su libertad, su corazón, su vida misma. ¡Qué lejos parecen estar todos de la imagen de Dios! y, sin embargo, ¡qué oscura certeza nos está gritando que estas angustias, estas desesperanzas, estas locuras, este largo e inútil golpear a los pies de los ídolos pidiendo respuesta a lo absoluto, son las primeras señales reveladoras de que tal vez se acerca una nueva "ciudad de Dios" entre los hombres...? Es para los hombres de nuestro tiempo, para nuestros hermanos perdidos en la noche, para quienes escribió Péguy su palabra desconcertante y profunda: "¡Señor, te busco porque ya te he encontrado!". He dicho".



Radomiro Tomic responde interrogantes a la prensa: Mario Gómez López, Hernández Parker, Hernani Banda y Germán Gamonal.

esté a punto de ocurrir en Chile lo que ocurrió en Checoslovaquia. Y es igualmente falso que Chile esté amenazado de una victoria legal del PC en las urnas (...).

"En cambio, hasta el más pa-lurdo de los chilenos comprende que un *putsch* comunista en Chile sería sofocado por el peso irresistible de toda la nación, por la fuerza del número, de las armas, de la voluntad libertaria y del espíritu de conservación del país entero, levantado contra la infima minoría comunista (...).

"Es falso, igualmente, que el PC esté a punto de ganar legalmente el poder en Chile. Hay un voto comunista por cada diez votos no comunistas. Si realmente creemos en la libertad, si realmente queremos la justicia social, si realmente estamos animados del deseo de dar a los chilenos grandes motivos de acción colectiva, de fervor nacional, nos queda tiempo, amplia oportunidad de batir al PC dentro de la libertad y de la ley (...).

proyecto del gobierno, porque esta ley llevará al molino comunista aguas de muchos cauces que, sin ella, no habrían llegado nunca a engrosar el caudal comunista.

"Llevará en primer término, a los que sean víctimas injustas de la acusación de comunismo. Y al círculo, nunca pequeño, de quienes los rodean por vínculos de familia, de afecto, de trabajo o de ideas. Llevará también a un vasto número de aquellos para quienes la solidaridad de clases con el sufrimiento de muchos inocentes será la única cosa clara que entiendan. Yo he visto en Iquique, señores diputados, vagar docenas de esposas y centenares de niños de obreros de Tarapacá, relegados a Pisagua. Perdido el trabajo por los padres de familia, perdidas las viviendas que ocupaban sus mujeres y sus niños, sin salario y sin recursos, los he visto mendigar en grupos rencorosos y dolorosos para poder vivir. ¿Qué relación tenían esos centenares de niños con el

mejores condiciones económicas. Callan, porque no se atreven a pronunciarse públicamente (...).

"5) Desconfianza en los principios democráticos: Estamos en contra del proyecto del gobierno porque si bien es verdad, como dije antes, que esta ley no es contraria al derecho que tiene la democracia a defenderse, excluyendo de su seno a un grupo organizado para destruirla, es también un hecho que revela una falta de confianza en todos los principios fundamentales, en todos los ideales sobre los cuales se apoyan las instituciones y los métodos de la democracia. Me explico, honorables colegas: la democracia no es sólo un conjunto de instituciones, tales como el sufragio universal, la división de los tres poderes, la renovación periódica del mandato. Todo esto, sin duda, es esencial para que exista democracia; pero esto, a su vez, descansa en principios aún más profundos. Descansa en la fe en la eficacia de la razón humana; en la convicción de que la verdad se